

DINERO

El conflicto más viejo de la historia



ANDRÉS DAUHAJRE HIJO
Fundación Economía y Desarrollo, Inc.

Si a usted le piden mencionar el conflicto que más afecta a la humanidad, es posible que responda el septuagenario conflicto israelí-palestino. Si le preocupan las tensiones entre las naciones por el cada vez más escaso recurso del agua, las cuales se agudizarán con el cambio climático, su respuesta apuntaría al conglomerado de conflictos por el agua, incluyendo el de India y Pakistán luchando por el agua del río Indo; Irak y Turquía enfrentados por el agua del Tigris y el Éufrates; Egipto y Etiopía disputándose el recurso hídrico en la cuenca del Nilo Azul; Bolivia y Chile enfrentados por las aguas del Silala; Zambia, el Congo, Angola, Namibia y Zimbabue luchando por las aguas del río Zambeze; y de nuevo, el enfrentamiento de Israel y Palestina para controlar las fuentes de abastecimiento del río Jordán y los acuíferos de las localidades de Gaza y Cisjordania debido a las escasas precipitaciones en la región.

Alguien podría responder que hay otros conflictos de mayor trascendencia, como por ejemplo, la negativa de Taiwán a reconocer que el precepto “una sola China” es inevitable bajo la concepción “everything under the heavens” que guía, según el profesor de la escuela de periodismo de Columbia, Howard W. French, el avance de la nueva potencia global; la disputa territorial en el Mar del Sur de China; la guerra comercial entre EE.UU. y China en la medida en que esta última acelera el paso para convertirse en la primera potencia económica del mundo; o la incapacidad de la democracia para lidiar con las crecientes tensiones y conflictos sociales que emanan de una clase media inconforme y sin esperanzas y de la población de más bajos ingresos que se rebela frente a la desigualdad de ingreso y de trato.

Si preguntásemos, sin embargo, cuál es el conflicto más viejo que ha enfrentado la humanidad durante la historia, la respuesta es obvia: los consumidores urbanos quejándose por los altos precios mientras los productores rurales protestan por las pérdidas que sufren al vender tan barato. No es por casualidad que la mayoría de los políticos en campaña, con muy raras excepciones, prometen lo imposible: bajarán los precios que pagan los consumidores y elevarán los ingresos de los “hombres del campo” que tienen la responsabilidad de alimentar a la población. Los políticos hacen la promesa, conscientes de que la gente vota por sueños y no por explicaciones racionales sepulcrales de esperanzas. En otras pa-

¿Cuánto podemos comprar de cada producto con el salario mínimo promedio?

(Salario Mínimo Promedio/Precio de cada producto)

Producto	Medida	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Pollo de granja	libra	157	154	161	168	172	188	206	214	220	219	170
Pan de agua	unidad	1,770	1,868	2,013	2,120	2,287	2,401	2,634	2,878	3,036	3,260	3,249
Pan sobado	unidad	1,780	1,875	2,030	2,138	2,303	2,421	2,655	2,894	3,059	3,291	3,256
Yuca	libra	495	567	588	796	607	572	756	597	732	866	918
Ajies	unidad	1,338	1,315	1,433	1,462	1,535	1,500	1,506	1,762	1,722	1,737	1,652
Guineo verde	unidad	3,126	3,291	3,324	3,525	3,044	2,715	3,372	3,825	3,752	3,637	3,372
Huevos	unidad	1,482	1,410	1,493	1,590	1,729	1,672	1,815	1,969	1,958	2,171	1,695
Auyama	libra	391	363	418	430	425	429	395	455	499	512	570
Verduras	paquetico	1,096	1,102	1,183	1,221	1,210	1,174	1,244	1,327	1,326	1,285	1,260
Berenjena	unidad	895	836	968	965	964	956	994	1,123	1,145	1,046	1,050
Arroz	libra	374	397	420	430	463	480	514	537	543	557	525
Leche líquida	botella	408	420	424	411	433	453	496	534	559	576	552
Papa	libra	407	423	428	474	477	503	511	518	545	481	506
Spaghetti	libra	303	303	302	303	324	341	373	396	398	416	396
Tomates	libra	330	308	358	337	368	376	398	443	474	470	419
Batata	libra	596	671	683	700	696	746	679	813	700	743	666
Azúcar blanca refinada	libra	315	331	327	309	340	342	350	382	386	405	385
Ñame	libra	264	283	286	329	306	271	318	321	312	313	324
Azúcar morena	libra	385	390	404	418	445	440	434	447	451	466	443
Avena	caja 325 gr.	151	159	155	156	163	166	178	193	200	205	196
Ajo	libra	69	83	72	71	70	66	59	74	72	63	103
Tilapia	libra	122	120	128	127	123	126	139	151	157	167	156
Leche evaporada	lata	170	164	175	171	171	180	197	210	214	216	202
Chuleta ahumada	libra	70	72	75	75	78	82	90	98	104	110	102
Aceite de soja	libra	148	148	145	149	163	173	181	193	201	206	176
Bacalao	libra	58	57	61	59	62	67	76	84	90	89	84
Habichuelas pintas secas	libra	190	177	181	186	168	195	211	242	245	217	215
Jamones	libra	67	69	72	72	75	77	83	89	93	97	92
Carne corriente de cerdo	libra	110	111	113	112	114	120	133	141	150	158	133
Queso blanco	libra	64	65	67	65	68	71	77	82	86	89	83
Cebolla	libra	293	217	265	241	232	195	222	229	238	205	310
Margarina	libra	162	161	160	163	170	171	176	183	186	191	177
Carne de gallina	libra	159	154	159	164	169	174	189	202	211	213	172
Queso cheddar amarillo	libra	56	57	59	54	56	58	63	69	71	73	68
Leche en polvo	lata 2,268 gr.	10	10	10	10	10	10	11	11	12	12	11
Carne de bola	libra	84	85	87	83	83	85	90	95	98	101	85
Longaniza	libra	88	89	91	92	96	100	108	116	122	127	119
Salami	libra	140	137	137	130	134	138	147	155	161	167	156
Salsa de tomate	kilo	85	89	89	85	84	88	96	104	110	112	101
Habichuelas rojas secas	libra	193	208	190	195	205	202	217	231	248	229	189
Carne molida de res	libra	100	102	104	99	99	100	106	114	119	121	96
Repollo	unidad	172	168	167	183	142	172	168	188	207	196	164
Guandules verdes	libra	151	152	160	159	150	147	149	161	156	151	143
Carne corriente de res	libra	119	120	122	117	117	118	123	127	129	131	105
Yautía	libra	295	300	253	292	264	219	288	277	235	253	264
Arenque	libra	111	97	85	90	100	102	105	104	100	104	100
Aguacate	unidad	385	431	500	503	479	446	443	410	406	376	307
Plátano maduro	unidad	895	911	915	974	822	908	992	1,014	867	811	793
Plátano verde	unidad	956	981	1,011	1,055	875	987	1,062	1,088	900	837	828

Nota: El precio del arroz se estimó a partir del precio nominal base del “arroz corriente” y la variación del IPC del “arroz”. El precio de la leche líquida se estimó a partir del precio nominal base de la “leche fresca” y la variación del IPC de la “leche líquida”. Fuente: Boletines Trimestrales e Índice de Precios al Consumidor por Artículo del Banco Central de República Dominicana.

Infografía: José M. Medrano

labras, no dudarán un instante pasarle por encima al teorema de la imposibilidad del juego “win-win” para consumidores y productores.

Cuando llegan al poder, los líderes políticos se adentran en el conocimiento de las causas y consecuencias del conflicto y descubren lo difícil que resulta, en un país en vías de desarrollo, garantizar a los consumidores el acceso a los bienes de la canasta básica al precio que ellos desean pagar y, simultáneamente, asegurar a los productores ingresos mayores por la venta de sus productos. En los países desarrollados, la tributación es alta, lo que permite a los gobiernos establecer subsidios a la producción para mantener el conflicto bajo control. Con una presión tributaria cercana al 14% del PIB, al nuestro le resulta prácticamente imposible subsidiar a cientos de miles de productores agropecuarios.

La imposibilidad que enfrenta el Gobierno da lugar a quejas de un lado y protestas por el otro. No hay dudas; la capacidad de protesta de los consumidores urbanos es mayor que la de los productores rurales, generalmente dispersos y sin el acceso que tienen los consumidores urbanos a la prensa, radio, televisión y redes sociales. Exigir a los gobiernos que cumplan lo prometido en campaña, es una tomadura de pelo, más aún, en un país donde quienes más exigen, generalmente, no aparecen en el listado de contribuyentes directos de las oficinas recaudatorias de impuestos.

Es cierto que a través del tiempo los precios que enfrentan los consumidores

exhiben una tendencia creciente. Pero es igual de cierto que sus ingresos derivados de sus salarios también han ido aumentando. Calcule el salario mínimo promedio de las pequeñas, medianas y grandes empresas para cada año del periodo 2011-2021. Luego tome los precios de los 47 alimentos en estado natural e industrializados cuyos precios e índices de precios aparecen en el Boletín Trimestral del Banco Central para el periodo 2011-2021. Finalmente, divida el salario mensual por cada uno de los precios de cada producto y obtendremos la cantidad de cada producto que cada año podía adquirirse con el salario mínimo promedio. Los resultados se presentan en la tabla que acompaña al artículo.

De los 49 productos alimenticios analizados encontramos que, actualmente, con el salario mínimo promedio vigente, podemos comprar más pollo, pan de agua, pan sobado, yuca, ajies, guineo verde, huevos, auyama, verduras, berenjena, arroz, leche líquida, papa, espagueti, tomates, batata, azúcar blanca refinada, ñame, azúcar morena, avena, ajo, tilapia, leche evaporada, chuleta ahumada, aceite, bacalao, habichuelas pintas secas, jamones, carne corriente de cerdo, queso blanco, cebolla, margarina, carne de gallina, queso cheddar amarillo, leche en polvo, carne de bola, longaniza, salami y salsa de tomate que lo que podíamos comprar con el salario mínimo promedio de hace 10 años a los precios del 2011. En otras palabras, el salario mínimo promedio de hoy rinde más en la compra del 80% de los alimentos que consumen los domini-

canos, que lo que rendía el salario mínimo promedio de 2011.

Sólo 10 alimentos, en la actualidad, registran un aumento acumulado en sus precios superiores al registrado por el salario mínimo promedio en los últimos 10 años. Estos son las habichuelas rojas secas, carne molida de res, repollo, guandules verdes, carne corriente de res, yautía, arenque, aguacate, plátano maduro y plátano verde. Cuando el salario mínimo sea ajustado próximamente, solo el aumento acumulado en el precio del aguacate entre 2011 y 2021, posiblemente, quede ligeramente por encima del aumento acumulado en el salario mínimo promedio durante los últimos diez años.

Es cierto que, en el caso de algunos alimentos, los aumentos de precios del último año provocados por el alza súbita de los precios de los “commodities”, insumos y fertilizantes en el mercado mundial, han reducido el poder de compra del salario mínimo promedio con relación al que este exhibía en 2019, como sucede en el caso del pollo, ajies, guineo verde, huevos, verduras, berenjena, arroz, papa, tomates, batatas, aceites, habichuelas pintas secas, carne corriente de cerdo, margarina, carne de gallina y carne de bola. Sin embargo, no estamos frente a un “supercycle” de los precios de los “commodities”. Todo apunta a que los aumentos serán transitorios. Cuando comiencen a descender, inducirán rebajas en los precios de los alimentos anteriormente mencionados. Una vez entre en vigencia el aumento del salario mínimo, sea este año o a principios de 2022, habremos recuperado la pérdida transitoria de poder adquisitivo del salario mínimo que la pandemia provocó.

Cuando los consumidores urbanos, que al mismo tiempo son trabajadores, empleados, o ejecutivos en sectores económicos diferentes al agropecuario, se alarman porque algunos productos agropecuarios han subido mucho de precio, deben recordar que, en los últimos 10 años, en los sectores que trabajan se han creado 685,615 empleos mientras que, en el sector agropecuario, se han destruido 50,582 empleos. Si nuestros productores agropecuarios estuviesen bañándose en dinero, esto posiblemente no habría sucedido. Nuestros productores del campo no han hecho voto de pobreza. Así como los trabajadores urbanos reclaman ajustes de salarios para compensar el alza en el costo de la vida y el aumento de su productividad, nuestros productores agropecuarios tienen derecho a recuperar, a través del precio de venta, el aumento en los costos de producción que ha provocado la pandemia, y el beneficio. El momento que vive el país requiere de comprensión, colaboración y cooperación de todos los sectores. Solo así podremos pasar este vendaval y continuar por el sendero de progreso económico y social que escogimos hace 55 años. ●

Los artículos de Andrés Dauhajre hijo en [elCaribe](http://elCaribe.com) pueden leerse en www.lafundacion.do.